

5

Mayo
2007

la Tendencia
— revista de análisis político —

Director

Francisco Muñoz Jaramillo

Editor general

Ángel Enrique Arias

Consejo editorial

Jaime Arciniegas, Augusto Barrera
Jaime Breilh, Marena Briones, Carlos Castro
Galo Chiriboga, Eduardo Delgado
Julio Echeverría, Miryam Garcés
Luis Gómez, Ramiro González
Virgilio Hernández, Guillermo Landázuri
Luis Maldonado Lince, René Maugé
Paco Moncayo, René Morales
Melania Mora, Marco Navas
Gonzalo Ortiz, Nina Pacari
Andrés Páez, Alexis Ponce
Rafael Quintero Quintero, Eduardo Valencia
Andrés Vallejo, Raúl Vallejo
Gaitán Villavicencio

Coordinador editorial

Álvaro Campuzano

Diseño y diagramación

Fraktal – Francis Hernández

Fotografías

Archivo Ildis

www.rafaelcorrea.com/galeria/index.php

Auspicio

ILDIS-FES

Av. Republica 500, Edif. Pucará
Teléfono: (593) 2 250 9608
Quito – Ecuador

Edición y Distribución

Editorial TRAMASOCIAL
Reina Victoria N 21-141 y Robles
Edificio Proinco II, piso 6, Oficina 6B
Teléfono: (593-2) 2 255 2936
Quito – Ecuador
tramasocial@andinanet.net

Impresión

Gráficas Araujo
2471047 / 09 6012237

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
— revista de análisis político —

c de esta edición: cada autor

ISSN: 13902571

Mayo 2007

Editorial	5
-----------	---

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Orden, seguridad e institucionalidad en el gobierno de Correa Jorge León T.	7
Cien días intensos y eficaces de Gobierno Galo Chiriboga Zambrano	15
Perspectivas políticas tras los primeros días de gobierno Carlos Castro Riera	19
Cuatro lecciones de la consulta popular del quince de abril Pablo Ospina Peralta	25
UNASUR: la coordinada bolivariana Napoleón Saltos Galarza	30
'Acuerdo País': una opción ciudadana radical Fernando Cordero Cueva	36
La responsabilidad de ir juntos a la Asamblea Nacional Constituyente Norman Wray	40

ACTUALIDAD DE LAS IZQUIERDAS

9 Reflexiones sobre la izquierda latinoamericana actual Julio Echeverría	42
'Posneoliberalismo' y 'neodesarrollismo': ¿Las nuevas coordenadas de acción política de la izquierda latinoamericana? franklin ramírez gallegos	51
El desafío de la unidad Juan Cuvi	57
Democracia y sociedad mundial: reflexiones desde la socialdemocracia Christoph Zoepel	62

Hacia un nuevo socialismo democrático	68
Xavier Buendía Venegas	

DEBATE SOBRE LA NUEVA CONSTITUCIÓN

Las izquierdas y la constituyente	71
Francisco Muñoz J.	
Hacia una nueva inserción en el contexto global y regional	75
Pablo Andrade	
Hacia un nuevo esquema de regulación económica: re-definición del papel regulador del Estado	80
Pedro Páez	
Pobreza, inequidad social, empleo y desarrollo: propuestas para la constituyente	86
Carlos Larrea	
Encuentro Internacional “Experiencias Constitucionales en América Latina”	92
Néstor Raúl Correa	
La constituyente y la nueva constitución	98
Julio Cesar Trujillo	
Los retos de la próxima Asamblea Nacional Constituyente en torno a las definiciones del nuevo ordenamiento jurídico nacional	103
Diego Pazmiño V.	
Las mujeres ecuatorianas, la constituyente y la constitución	109
Rocío Rosero Garcés	
Una propuesta a la asamblea desde las mujeres autoridades locales	114
Margarita Carranco	
Propuesta de la Confederación de Trabajadores del Ecuador	119
CTE	

La responsabilidad de ir juntos a la Asamblea Nacional Constituyente

Norman Wray*

La Asamblea Nacional Constituyente plantea retos que, por su magnitud, deben ser asumidos en común. Frente a este desafío, debemos reflexionar sobre dos puntos. Primero, sobre el proceso de construcción de un acuerdo político que sea elevado a nivel constitucional. Y segundo, sobre el proceso electoral para contar con representantes en la asamblea.

En el primer caso, existen dos niveles que deben estar interrelacionados. El de la asamblea constituyente (un cuerpo colegiado integrado por representantes electos por votación popular, universal y directa) y el de la sociedad en su conjunto. En ambos niveles es igualmente necesario construir un amplio consenso sobre los temas clave que se desea impulsar a través de la nueva constitución. Con respecto a la ciudadanía, específicamente, es necesario organizar mesas temáticas que recojan propuestas. Asimismo, se debe informar y explicar a la población sobre los puntos de la reforma, y mantener un proceso de movilización ciudadana que vigile y acompañe, desde afuera, el proceso al interior de la constituyente. Adicionalmente, debemos establecer canales eficientes de comunicación, no sólo con aquellos ciudadanos que se identifiquen con propuestas provenientes de la izquierda, sino con otros sectores sociales. De este modo, podremos construir espacios de diálogo que expliquen y sustenten las propuestas de la tendencia.

Se trata, entonces, de sustentar un proceso participativo que involucre a la ciudadanía en la discusión constituyente. Para levantar una discusión de esas características, la unidad es fundamental: el momento exige la convergencia de un sinnúmero de esfuerzos y de energía social para que la asamblea constituyente sea en realidad un instrumento político de cambio. Si bien la izquierda, históricamente, no ha logrado forjar una unidad electoral que aglutine a toda la tendencia, al parecer por lo menos podrá converger en algunas tesis a ser impulsadas más allá de quiénes resulten favorecidos en las urnas por uno u otro movimiento. En ese sentido, Alternativa Democrática ha avanzado en construir este espacio de encuentro con otras fuerzas de la tendencia.

Ahora bien, el segundo punto sobre el que debemos reflexionar se refiere a la elección de asambleístas. El nuevo proceso electoral es distinto al que se realizó el pasado 15 de abril. Por un lado, en la consulta popular se le preguntó al pueblo ecuatoriano si quería o no que se instale una asamblea constituyente y si aprobaba las reglas de su convocatoria y funcionamiento. En esa elección, las maquinarias de los partidos no trabajaron con toda su capacidad pues las dirigencias partidarias estaban conscientes del amplio respaldo del 'sí' entre la población. Con la excepción de la Democracia Cristiana, los demás partidos se cuidaron de actuar

abiertamente en contra de la asamblea, pues hacerlo hubiera implicado problemas futuros en el proceso electoral para elegir asambleístas.

Sin embargo, en la elección que ya tenemos por delante, las maquinarias electorales sin duda desplegarán todas sus capacidades. A ello debemos agregar un elemento importante: ya que el Estado financiará la publicidad electoral de los candidatos en los medios masivos, la campaña va a ser emprendida por estructuras organizativas. ¿Quiénes tienen capacidad para sostener un proceso de esas características? Pues aquellos actores que recientemente construyeron su maquinaria electoral en la última elección legislativa y presidencial. En ese sentido, sería un error no reconocer la importancia del movimiento político que llevó al poder a Rafael Correa. Alianza País es un actor fundamental para viabilizar la presencia política en la asamblea de actores de izquierda diferenciados de los partidos tradicionales.

Cabe enfatizar que es fundamental generar una fuerza política con capacidad de sostener las propuestas dentro de la asamblea y que pueda garantizar, después de ella, la vigencia de la constitución en el tiempo. En otros términos, la constituyente también debe servir para construir un actor político que defienda el acuerdo constitucional (algo que nunca ha sucedido en estos últimos 25 años).

Se debe señalar que el discurso del cambio no ha sido monopolio del gobierno ni del presidente Correa. Sin embargo, con el antecedente de su liderazgo en campaña, y actuando ya como un actor real de poder, el nuevo gobierno ha impulsado las condiciones para superar la férrea oposición del establecimiento más conservador y hacer realidad el instrumento político del cambio (la asamblea constituyente). Desde el pragmatismo, la comprensión de ese fenómeno ha hecho que varias fuerzas políticas analicen la posibilidad de conformar una

alianza con miras al proceso electoral constituyente. Ello permitiría viabilizar el impulso de una propuesta de izquierda profundamente respetuosa de la democracia y que garantice una participación real en la constituyente.

Desde la perspectiva de Alternativa Democrática, estos son los temas fundamentales que sustentan la necesidad de una alianza. Como organización política contamos con propuestas y objetivos ha ser impulsados dentro de la asamblea (en su momento, estos puntos ya se presentaron ante la comisión del Consejo de Universidades y Escuelas Politécnicas). Alrededor de esas tesis, podemos construir acuerdos con otras organizaciones de la tendencia con el fin de impulsar una propuesta común en la constituyente que, además, se articule con un fuerte proceso de participación ciudadana. En este marco, las siguientes organizaciones políticas firmamos un acuerdo político: Alianza País (Patria Altiva y Soberana - PAÍS-, Acción Democrática Nacional -ADN-, Iniciativa Ciudadana y Movimiento Ciudadano por la Nueva Democracia), Ciudadanos Nuevo País y Alternativa Democrática.

Nuestro objetivo es unir esfuerzos individuales y colectivos para avanzar en la construcción de una democracia participativa, capaz de transformar radicalmente las actuales condiciones de inequidad e injusticia. La iniciativa de crear este 'Acuerdo País' nos permite avanzar en la construcción de un actor político que actúe con fuerza y decisión a partir de algunas tesis compartidas. En términos generales, el proceso de cambio que defendemos pasa por la creación de las condiciones necesarias para el bienestar de todos y todas, por la recuperación de lo público, y por la democratización del Estado y de la sociedad. Estas tesis serán impulsadas democráticamente dentro de un amplio debate nacional, con miras a construir un nuevo pacto social que refleje un país soberano, justo y solidario.

* Miembro de Alternativa Democrática